

5 pasos para elegir un fondo de inversión

Poner tu dinero en un fondo de inversión requiere de una investigación previa, conocer tu perfil y cómo medir los resultados. Aquí todo lo que debes saber.



▲Dedícale el tiempo necesario para conocer y analizar el fondo al que quieres, recuerda que tu dinero está en juego.

23-01-2014

POR: SERGIO GIL

@altonivel 

Uno de los instrumentos de inversión más accesibles para las personas físicas son los **fondos de inversión**. También se llaman **Sociedades de Inversión** porque agrupan a muchos inversionistas, quienes aportan su dinero, y entre todos compran **productos financieros** que sería muy costoso adquirirlos de manera individual. De esta forma, se forman “canastas” que contienen muchos productos de distintos tipos.

En México operan más de 650 fondos de inversión, divididos en decenas de categorías que corresponden a muy diversas estrategias. Esto hace que parezca que la elección sea una labor muy complicada, pero en realidad es una tarea muy simple.

A continuación en 5 pasos cómo elegir el mejor instrumento para hacer crecer tu dinero.

1. Define tu perfil de inversionista

Primero debes saber cuál es tu **perfil de inversionista**. De manera general, hay tres tipos: **Conservador**, **Moderado** y **Agresivo**. Esto te ayudará a saber cuál es tu nivel de **tolerancia al riesgo** y cómo te comportas ante la volatilidad de los instrumentos.

Conservador. Normalmente se inclina por instrumentos de Deuda con horizontes de **corto plazo**.

Agresivo. Preferirá los de **Renta Variable** con horizontes más amplios.

El perfil de inversionista es de vital importancia porque éste te ayudará a entender el comportamiento de tu fondo y tomarás mejores decisiones de entrada y salida. Recuerda que lo importante es **comprar barato y vender caro**, de tal forma que si elegiste un fondo conforme a tu perfil, entonces soportarás sin problemas las bajas y verás de manera objetiva las alzas.

2. Conoce su política de inversión

Existen dos categorías de fondos, principalmente: **Deuda y Renta Variable**. Pero además existe un sinnúmero de subcategorías que se forman dependiendo del **emisor** (gobierno o empresas privadas), horizonte (corto, mediano y largo plazo), **tipo de administración** (discrecional y no discrecional), denominación (pesos, UDIS, dólares, euros, etcétera), **especialización**(indizado, acciones estructurado, país o región, sector bancario, sector construcción, *commodities*, etcétera).

Cada fondo de inversión tiene un documento denominado “**Prospecto del Fondo de Inversión**”. En él se detalla cada una de las características anteriores, de manera que puedes hacer tu elección conforme a tus gustos. Por ejemplo, si te gusta la **tecnología** y tu **perfil es agresivo**, puedes elegir un fondo de renta variable de largo plazo especializado en el índice **Nasdaq**.

De manera más específica, en el Prospecto del Fondo encontrarás los siguientes apartados:

Objetivo del fondo. Debe de establecer un indicador de referencia o *benchmark*, que puede ser un índice (el IPC de la Bolsa Mexicana de Valores, por ejemplo) o un instrumento específico (valor del dólar o del petróleo), y si pretende replicar su comportamiento o superarlo en un porcentaje determinado.

Política de inversión. Explica las herramientas que se utilizan para administrar el fondo y las características que deben tener los instrumentos que la cartera del fondo.

Régimen de inversión. Señala las proporciones mínimas y máximas de cada instrumento contenido en el fondo.

Riesgos de inversión. Explica los factores que afectan negativamente al desempeño del fondo y qué impacto han tenido en el pasado señalando las minusvalías obtenidas en un periodo determinado. También muestra una estimación de pérdida en un escenario pesimista.

3. Averigua su desempeño de los últimos 5 años

Independientemente de tu horizonte de inversión, verifica el desempeño del fondo en los últimos cinco años, porque esto te mostrará cómo se ha comportado, de qué **tamaño han sido sus caídas** y si se ha repuesto de ellas en un periodo corto.

Si tu perfil de inversionista es Conservador, la gráfica no debe tener grandes variaciones, aunque posiblemente las ganancias acumuladas no sean espectaculares. Por su parte, un fondo para agresivo puede tener crestas y valles muy pronunciados en periodos muy cortos, pero al final debe mostrar una ganancia sustancial. En ambos casos, contrasta las gráficas con su *benchmark* y observa si al final logró superarlo aunque sea un poco.

Esta información la puedes encontrar en el apartado de “Rentabilidad” del prospecto del fondo. También puedes checarla en portales financieros como Morningstar.com.mx, Yahoo Finanzas o Bloomberg.

Es muy importante que establezcas muy bien cuál es tu tolerancia de pérdida y que sea proporcional a tus **expectativas de ganancia**. De esta manera, si se cumple un límite de minusvalía puedes tomar tu decisión de permanecer en el fondo o retirarte asumiendo la pérdida, o en el caso contrario, si se cumple tu **meta de rendimiento**, entonces haz un análisis para determinar si continúas en el fondo o tomas tus ganancias.

Evita entrar a fondos de reciente creación, ya que no puedes saber si su administración será exitosa o no. Y aunque los rendimientos pasados no garantizan rendimientos futuros, al menos sí tendrás una noción de lo que puedes esperar de tu fondo.

4. Checa costos y comisiones

Las operadoras de fondos ganan de las **comisiones y costos** que cobran a los inversionistas. Procura que esas comisiones sean muy por debajo del rendimiento que se espera que tenga el fondo. Por ejemplo, si el fondo prospecta un **rendimiento de 4% anual**, el operador no debe cobrar más de 0.2%, ya incluyendo **comisiones y gastos de operación**; de otra forma la inflación y las comisiones se “comerían” los rendimientos.

Checa cuánto te cobran por entrar y por salir del fondo. Algunas operadoras no cobran estas comisiones una vez que se ha cumplido el horizonte de inversión.

En todo caso, prefiere fondos que cobren comisión de gestión ligada a la rentabilidad. Esto se conoce como “comisión de éxito”, así que entre más gane tu fondo, más ganará la operadora.

5. Revisa sus calificaciones

Quizás has escuchado nombres como **Moodys, Fitch Ratings y Standard & Poors**. Se trata de empresas calificadoras de instrumentos de **inversión de Deuda o Cobertura**, que te pueden dar una guía sobre el riesgo que tiene un fondo de Deuda. Aunque cada una tiene su propia escala, de manera general señalan dos componentes:

Componente alfabético: Indica la capacidad de pago del emisor. Las claves que se manejan son AAA (sobresaliente), AA (alto), A (bueno), BBB (aceptable), BB (Bajo), B (mínimo).

Componente numérico: Indica el nivel de sensibilidad que tiene el fondo a las variaciones del mercado. Entre más bajo el número, el fondo debe ser más estable. De manera general, podemos interpretar estas claves como 1 (muy baja sensibilidad), 2 (baja sensibilidad), 3 (sensibilidad moderada), 4 (moderada a alta), 5 (alta sensibilidad), 6 (muy sensible) y 7 (extremadamente sensible).

Adicionalmente, Morningstar establece un *rating* en donde evalúa la relación Riesgo-Rendimiento de los fondos, de acuerdo con su categoría (incluyendo a los fondos de Renta Variable), de tal forma que aquellos que muestran un mejor desempeño en los últimos 36 meses obtienen cinco estrellas, mientras que los de peor desempeño solo obtienen una.

Dedícale el tiempo necesario para conocer y analizar el fondo al que quieres entrar y no te desanimes si no te convence uno que ya hayas estudiado con detenimiento. Conoce y entiende la manera en que opera tu fondo y pregunta a tu asesor para que resuelva todas tus dudas. De esta forma podrás hacer una elección adecuada. Recuerda que lo que está en juego es tu dinero.